Amada mamá,

En tu día tan especial te escribo lo que pretendo sea la carta más dulce que puedas recibir en tu vida. Cargada de todo el cariño que tengo por ti. ¡Feliz cumpleaños mamá linda!

Espero tengas uno de los mejores cumpleaños que puedas tener, para el momento en el que recibas esta carta mi papá y mis hermanos ya deben estar a tu lado, haciendo de tu mañana la más esplendorosa. No dudes de que yo también estaré allí, solo que llegaré un poco más tarde. Ya sabes, lo bueno se hace esperar, como tú siempre dices. Debo estar llegando allá a las 5 de la tarde, con mis brazos bien abiertos para darte un gran abrazo, más uno que otro regalo que te llevo

Siempre has sido la mejor madre que mis hermanos y yo pudimos tener, espero siempre sepas eso, lo especial que has sido para todos nosotros. Por eso agradecemos cada año que te tenemos en nuestras vidas, guiándonos como siempre lo has hecho. Un millón de gracias por ser nuestra madre.

Una vez más ¡Feliz cumpleaños!

¡Te amo!

Con todo el cariño del mundo, tu más hermosa hija,

Amanda